

IV° Jornadas Historia de la Patagonia.

Mesa 20: Circulación y movilidades de personas, grupos sociales y materiales en y a través de la Patagonia.

Titulo del trabajo: Procesos de patrimonialización y construcción de aboriginalidad en torno a la figura de Valentín Sayhueque en la Localidad de Gobernador Costa- Chubut.

Nombre y Apellido: Fabiana Nahuelquir

DNI N° 23.635.347

Pertenencia Institucional:. Alumna Doctorando en Antropología UBA. Becaria Agencia. Pict. 34-544. "Parentesco, memoria y especializaciones en comunidades mapuche de Patagonia". Lugar de trabajo: IIDyPC. S: Inferior 3974- S. C. Bariloche- te. 2944441809

Hipótesis

Poniendo el acento en los modos de exclusión de grupos indígenas se retoma a Gorosito Kramer (2007) en su análisis de la relación entre patrimonio aborigen y oficializado. Ella demuestra cómo este último impone al primero una visión "más condicionada a la memoria contemplativa (...) que a la recreación históricamente aproximada de la experiencia del pasado" (G. Kramer, 2007:211). En efecto, para dar cuenta de los procesos de aboriginalidad que se construyen en torno a la patrimonialización es necesario considerar a este último como: "proceso social que concluye en una apropiación colectiva sobre el valor de los emplazamientos, de sus propias reapropiaciones y en consecuencia del proceso histórico total como parte de su construcción de la realidad y de la identidad local "(Kramer, 2007:212). Esto a fin de reconstruir contextos históricos en los que patrimonialización y aboriginalidad interactúan articulando modos específicos de alteridad, como intentaremos verlo en nuestro caso de estudio.

Metodología

En este aspecto se toman diversas estrategias de análisis dependiendo del material que se esté analizando/criticando. Por un lado, se aplica el análisis semiológico de la materialidad del patrimonio, en tanto representación de discursos y habilitador de específicas prácticas sociales. Por otro, se acude a herramientas del análisis del discurso para abordar las entrevistas y material de otra procedencia susceptible a este tratamiento. En última instancia, se asume una perspectiva de análisis y reconstrucción etnográfica de sentidos y perspectivas de los actores asumidos como objetos y sujetos de movilización y circulación en las narrativas del pasado.

Fuentes

Para el análisis de este caso de visibilización de aboriginalidad se reflexiona sobre y con: los valores patrimoniales que dispuso el Municipio de Gobernador Costa en torno a la figura de Valentín Sayhueque y su recepción. Se toman como referentes de análisis: el monumento y discursos del Museo "Valentín Sayhueque", junto al soporte textual con que cuenta y el registro de visita guiada. Entrevistas a autoridades y miembros de la

comunidad, junto a instancias de observación participante en el lugar desde 2007.

Procesos de patrimonialización y construcción de aboriginalidad en torno a la figura de Valentín Sayhueque en la Localidad de Gobernador Costa. Chubut.

Fabiana Nahuelquir¹

I- Resumen:

Se analiza un caso específico de visibilización de aboriginalidad. Se reflexiona sobre los valores patrimoniales que dispuso el Municipio de Gobernador Costa en torno a la figura de Valentín Sayhueque y su recepción. Se toman como referentes de análisis: el monumento y discursos del Museo “Valentín Sayhueque”, inaugurados con motivo del centenario de su fallecimiento, junto al soporte textual con que cuenta el museo y el registro de una visita guiada.

Los argumentos se presentan en apartados. En primer lugar, un contexto conceptual para analizar la información del campo construido desde enfoques teóricos de apropiación, desciframiento del patrimonio y procesos de alterización indígena. Las visiones estatales del pasado están en el segundo acápite. En tercer lugar, se analizan las percepciones y sentidos de la gente, marcando continuidades y discontinuidades con las perspectivas estatales. Y, por último, se presentan algunas conclusiones.

Palabras claves: Aboriginalidad, Patrimonialización, Estado, Comunidad, Memoria

II- Consideraciones teóricas.

Este trabajo se introduce en el campo de estudios que abordan la relación entre patrimonio y memoria a partir de interrogarnos cómo se articulan mutuamente sentidos de comunidad y aboriginalidad a través del proceso de activación patrimonial de la figura de Valentín Sayhueque en la localidad de Gobernador Costa, de la provincia del Chubut. En tal sentido, se da cuenta de la visibilidad que se construye/habilita para los Pueblos Originarios en tanto son objeto y medio de los procesos de patrimonialización de su pasado. ¿Cómo perciben ese proceso cuando, al tiempo que se desmarcan determinadas dimensiones de su historia en pos de construir proyectos de comunidad, es necesario producir/recrear la memoria social?

En el marco de investigaciones de apropiación y desciframiento de bienes patrimoniales, ángulo desde donde se busca dar respuesta a nuestros interrogantes, Antonio Arantes² (1989) focaliza respecto de las formas en que el patrimonio cultural construye significaciones sociales en la interacción entre bienes y grupos. Para él el juego de disposiciones e imposiciones sociales no está predeterminado, no mantiene siempre la misma contextura, ni puede asumírselo operando teleológicamente.

¹ Alumna doctorando en Antropología. Universidad de Buenos Aires. Becaria Agencia Pict Memoria, parentesco y espacializaciones en comunidades mapuches de Patagonia. Lugar de trabajo. IDyPCa. S. C. de Bariloche. nahuelquirf@yahoo.com.ar Fecha de realización: Noviembre del 2009.

² Los análisis presentados parten de la lectura de, ARANTES, Antonio Augusto. 1989; “La preservación del patrimonio como práctica social”. En, CEBALLOS, Rita (ed.). Antropología y Políticas Culturales. Patrimonio e Identidad. Buenos Aires- Argentina. pp. 29-41

El autor conceptualiza el patrimonio como el intento de unificar/homogenizar la memoria social en torno a los sentidos del pasado con los que se producen y reproducen determinados ordenes sociales. De esta perspectiva importan al objetivo de este artículo dos cuestiones. Por un lado, que se reconoce que en los procesos de patrimonialización existen algo más que preservar ó traer el pasado al presente; más bien, son actos de creación original e inédita del pasado³. Por otro, forman parte de la escenificación institucionalizada del resultado de luchas por la hegemonía en las lecturas del pasado y la imposición de un orden social en el presente.

Desde aquella perspectiva, los procesos de apropiación se los analiza teniendo en cuenta que las imposiciones del orden social que pretenden los procesos de patrimonialización forman parte de una expresión de fragmentaciones al interior de la sociedad. En consecuencia, las manifestaciones de éstas pueden identificarse al reponer cómo determinados grupos intervienen en su construcción de sentidos, reproduciendo el orden que se pretende dominante ó creando otros.

Interesa en este trabajo retomar de Arantes los aportes que ofrece para analizar el contexto de producción de sentidos hegemónicos, tanto como las respuestas de los diferentes grupos sociales a dichos sentidos. Al interior de ese intercambio es que la memoria social asume determinados hechos, los conecta a partir de específicos a priori, se manifiestan en el espacio público asumiendo formas precisas y producen, como consecuencias, efectos puntuales.

Tomando en consideración esas formas particulares de intervención se ve cómo se instauran regímenes de memoria a partir de dispositivos que abren determinadas visiones del pasado en la arena pública. Aquí se retoma el concepto de aboriginalidad de Claudia Briones (1998) en tanto, formas de ser, sentir y actuar lo aborígen en un contexto que tiene su propia historia de constitución y, a su vez, es el producto de trayectorias de pertenencias particulares. Se considera que museo y monumento operan en el seno de la sociedad de Gobernador Costa articulando una triple dimensión de: lectura del pasado, orientación en el presente y construcción de visibilidad para los pueblos originarios. Al mismo tiempo que obturan muchas otras interpretaciones posibles y formas de reconocimientos de las pertenencias indígenas locales, actúan como marco de definición sobre esas dimensiones y orientan al resto de la sociedad para interactuar, ponderar y pensar los grupos indígenas del lugar, sus historias y prácticas culturales.

Se parte del supuesto de que tanto museos como monumentos forman parte de los recursos que posee el Estado⁴ para legitimar, reafirmar y garantizar su autoridad

³ En esta línea de análisis Crespo y Ondelj, trabajando patrimonialización del pasado indígena en Chubut (Chubut) lo tomen entendido como “un proceso dinámico en el que el pasado es seleccionado, reconstruido e interpretado para dar continuidad y legitimar determinados intereses de quienes los promueven. En CRESPO, Carolina y ONDELJ, Margarita. 2004. “Pinturas en las rocas. Turismo y Patrimonio en la Patagonia Argentina. Algunas consideraciones desde la Antropología”. En: Rotman, Mónica E (Eds.) Antropología de la Cultura y el Patrimonio. Diversidad y Desigualdad en los procesos culturales contemporáneos. Buenos Aires. Ferreyra Editor. Pág. 117

⁴ En referencia a los procesos de violencia que son inherentes a la conformación de los Estados Modernos Edkins, Jenny señala: (...) “el moderno estado nación funciona por procesos de exclusión forzados y puede modificar la definición de quienes pueden ser excluidos en cualquier momento. La exclusión no supone expulsión (...)”. En EDKINS, Jenny (2007); Trauma and the Memory of Politics. Cambridge University Press Pág. 6 (Traducción personal).

Ellos encarnan la narración de la nación en tanto gesta que dio origen a la comunidad de la que formamos parte. Al mismo tiempo, se asume que dichos recursos son dispuestos estratégicamente para olvidar la violencia propia de los procesos de conformación del Estado y su control territorial junto a la exclusión de determinados grupos sociales incompatibles con los fines y principios de quienes van detentando el monopolio de fuerzas, recursos, autoridad y discursos que el mismo Estado provee.

Al poner el acento en los modos de exclusión de grupos indígenas se retoma a Gorosito Kramer (2007) en su análisis de la relación entre patrimonio aborígen y oficializado. Ella demuestra cómo este último impone al primero una visión “más condicionada a la memoria contemplativa (...) que a la recreación históricamente aproximada de la experiencia del pasado” (G. Kramer, 2007:211). En efecto, para dar cuenta de los procesos de aboriginalidad que se construyen en torno a la patrimonialización es necesario considerar a este último como: “proceso social que concluye en una apropiación colectiva sobre el valor de los emplazamientos, de sus propias reapropiaciones y en consecuencia del proceso histórico total como parte de su construcción de la realidad y de la identidad local” (Kramer, 2007:212). Esto a fin de reconstruir contextos históricos en los que patrimonialización y aboriginalidad interactúan articulando de modos específicos de alteridad, como intentaremos verlo en nuestro caso de estudio.

En aquel sentido, cuando los procesos de patrimonialización imponen una política de memoria que particulariza el pasado indígena, se asiste a formas a abordar las relaciones sociales cuyo proceso de individualización extrema genera un quiebre de solidaridades y refuerza las desigualdades de poder y oportunidades en el seno de la sociedad (Ondelj, 2007). Esto desencadena el “enclaustramiento” (Kramer, 2007) al que quedan recluidos los múltiples significados que generan grupos sociales subalternos-con el patrimonio-, “muchos de los cuales permanecen en la esfera de la capacidad individual de los sujetos para percibirlos y experimentarlos” (Kramer, 2007:209): Esta situación impide su reconocimiento como formas socialmente válidas de apropiación y desciframiento.

III- Visiones estatales del pasado y políticas de memoria en el patrimonio de Gobernador Costa.

El monumento a Valentín Sayhueque tiene sus orígenes en instancias vinculadas a la redefinición de identidades locales como consecuencia del proceso de globalización (Baeza, 2003) en la localidad de Gobernador Costa. En tal sentido, forma parte de una apuesta política de las autoridades municipales en la generación de actividades productivas para la zona. La inauguración de este monumento, junto a la organización de la Fiesta Provincial del Caballo y la instalación del Museo local - también denominado Valentín Sayhueque- constituyen un emprendimiento económico destinado a la promoción de la actividad turística⁵. A partir de dicha actividad se delimitan diacríticos desde los cuales los pobladores habrían de definir su pertenencia a la localidad y su agencia-

5 Esta vinculación entre turismo y patrimonio responde a lo que Benedetti denomina paradigma de desarrollo endógenos donde la identidad se expresa en bienes que pueden ser convertidos en fuente de ingresos y trabajo “Los mismo constituyen recursos fundamentales en zonas económicamente deprimidas, permitiendo dinamizar procesos productivos a partir de las particularidades locales”. BENEDETTI; Cecilia M. 2007. “Patrimonio cultural e identidad en la provincia de Tierra del Fuego”. En: Crespo, Losada y Martín (eds). Patrimonio, políticas culturales y participación ciudadana: Antropofagia .pp. 269-281. También se consultó: ALMIRON, Analfía y TRONCOSO, Claudia Alejandra; Valorización Turística del Patrimonio. Temas actuales en la literatura. Pp.- 95-113. En: Rotman, Mónica E (Eds.) Antropología de la Cultura y el Patrimonio. Diversidad y Desigualdad en los procesos culturales contemporáneos Buenos Aires. Ferreyra Editor

miento en el mapa histórico- social del lugar si se auto-reconocen como parte grupo de “la gente de Sayhueque” como si ocurre lo contrario.

Para dar cuenta de cómo se produce la delimitación de esos diacríticos se procederá a analizar las prácticas y discursos de la agencia estatal en torno a la patrimonialización de la figura de Don Valentín Sayhueque. Nos interesa hacer énfasis en aquellos sentidos de aboriginalidad que operan en la prácticas y discursos estatales se articulan a partir de la forma en que disponen de una interpretación al pasado de los Pueblos Originarios; los valores sociales y la jerarquización que suponen cuando, ese pasado indígena, interactúa con el de otros grupos sociales no indígenas, en tanto agentes ambos de la historia del lugar y, por último, lo que marca y desmarca del pasado para explicar el presente de la sociedad costense.

La narrativa oficial en torno a la historia de los Pueblos Originarios, retomada en entrevistas a las autoridades locales, se organiza en torno a dos momentos que se identifican con la presencia de diferentes grupos sociales en la zona. Fines del siglo XIX y principios del XX operan como bisagra que distingue, por un lado, un momento anterior donde el lugar era ámbito de vida de grupos tehuelches y, por otro, uno posterior donde a la zona habrían llegado mapuche ó araucanos (homónimos en esta narrativa) y flujos de inmigración europea principalmente. En tal sentido una autoridad expresa:

Sayhueque venían de la zona del País de las Manzanas, de Neuquén. Después hay autóctonos de acá de la zona. Mucho entró de Chile. La zona de Río Pico fue poblada por aborígenes chilenos, araucanos. Y te puedo hablar de 1890, 1900 a la zona de Río Pico entró mucho indígena de Chile los Aminahuel, los Cayupul esa gente venia de Chile y venia con hacienda inclusive, el gobierno chileno los había mandado a esta zona⁶.

La presencia de grupos mapuches en la zona, como su interacción con grupos tehuelches, es explicada como el desenlace de una forma de operar del Estado chileno donde los mapuche fueron *“como expulsados, porque creo que el gobierno chileno tenía otra visión, porque los mandaba con hacienda.”*⁷ Como consecuencia de esa “expulsión” los indígenas provenientes de Chile, habrían llegado a la zona a desplazar a los grupos tehuelches por medio de la ocupación de territorios que antes le pertenecían a estos últimos. Desde esta misma lectura lo tehuelche es concebido como lo opuesto al indígena chileno, tanto por sus formas de vida nómades, como por sus rasgos fenotípicos. Uniendo ambas premisas se argumenta que los “indígenas autóctonos” no requerían tierras para sobrevivir dadas sus prácticas de reproducción cultural basadas en la caza y la trashumancia.

Porque yo creo que los Sayhueque tenían relación más con los de la zona de Mulanguineo, buscaban esos campos así más bajos, más cálidos. Más áridos también pero de mucha caza era el tehuelche que buscaba. Por que el tehuelche era nómada. Eran de andar mucho y buscaban donde hubiera caza de guanaco y de avestruces. Muchos bichos. Los que se asentaron en Río Pico ya se asentaron, se quedaron, hicieron su arboleda. Todas las taperas que podes encontrar ahí, rara vez hay una tapera que sea de algún tehuelche. Araucano o mapuche fue el que se asentó y

⁶ Entrevista a una autoridad estatal del municipio de Gobernador Costa. Identificación: 5/20. Nahuelquir F, Enero 2009

⁷ Entrevista a una autoridad del municipio de Gobernador Costa. Identificación: 5/20. Nahuelquir, F. Enero 2009

que fue el que después en definitiva ocupó lo que pudo del tehuelche.⁸

Avanzando en esta historia de relaciones sociales se explica cómo se dio la interacción entre la población indígena y no-indígena en la localidad. En este momento es significativo cómo lo mapuche y lo tehuelche, antes diferenciado en el discurso, ahora se condensan en la inscripción “aborigen del lugar” frente al actor social no-indígena. Al mismo tiempo, este nuevo actor social puede ser nominado en términos que son equivalente entre sí como: “nativo”, “lugareño” ó “nic” (nacido y criado). Estos desplazamientos responden a dos cuestiones. Por un lado, la pérdida de tierras por parte de los indígenas se la ubica en las primeras épocas de contacto con inmigración europea que hoy no reside en la zona. Por otro, se vinculan con alojar esos acontecimientos en un pasado cerrado para la historia del lugar. Al tiempo que puede construirse en el imaginario social una relación “aborigen”- “nativo”/ “lugareño” basada en la reciprocidad y complementariedad que se alimentó del contacto cara a cara y por compartir la cotidianidad de la vida en el lugar.

En este discurso los grupos no indígenas llegaron a la zona a trabajar, buscando su propio progreso. Se naturalizan sus intereses como socialmente válidos y se evalúan como moralmente apropiados. Entonces siempre dependieron del esfuerzo personal, de la voluntad propia, de la inteligencia de cada uno al ver y aprovechar opciones para progresar. En esta caracterización del sentido de la vida, la jerarquía de valores coloca la abnegación de los grupos que, superando adversidades, hicieron del lugar un enclave de producción ovina.

Estructurada en oposición a aquella escala de valores se construye en el relato las razones del devenir de las trayectorias de vida de los indígenas. En dichas explicaciones mientras se postula que los indígenas fueron ubicados en las peores tierras, posteriormente desalojados de ellas y que además fueron y son objeto de manipulación política en tiempo de campañas electorales, por ser foco del clientelismo político. Al mismo tiempo, a los indígenas se los concibe así:

Sí, la condición de ellos fue siempre familia de gente muy humilde, al perder todo lo que tenía, imagínate. Y siempre fueron relegados. Y después bueno uno de los flagelos de esta gente, de la gran familia Sayhueque, que fueron muchos aborígenes, no sólo ellos, también de europeos ¿No? Creo que el alcohol terminó, ayudó. Fue una de las cosas que contribuyó a exterminarlos. Sin embargo, en los últimos años, yo veo como que hay otra conducta. Y que hoy observo a ellos y observo inclusive que se han esforzado, más allá de todo lo que se los ha podido ayudar. Empezaron a tener su vivienda digna, en ir creciendo, en ya trabajar aunque sea en la construcción, estudiar, ir al secundario, como que se han ido superando, no? Y han ido perdiendo ese prejuicio, por ahí, de ser lo que eran ¿no?.⁹

Al interior y presente de la sociedad, cuando son los protagonistas de esa historia los que hablan, la historia asume algunos matices. Aquí los actores se ubican en una posición de equidad entre sí y las relaciones adquieren un carácter de compensación mutua. En su lugar se ubica una economía de valor de las personas y sus acciones, tendientes a obtener como resultado la puesta en valor de unos en relación a otros. Esto es

⁸ Entrevista a una autoridad estatal del municipio de Gobernador Costa. Identificación: 5/20. Nahuelquir Fabiana, Enero 2009

⁹ Entrevista a una autoridad estatal del municipio de Gobernador Costa. Identificación: 5/20. Nahuelquir Fabiana, Enero 2009

así porque se busca que en el presente de la comunidad el pasado entre en armonía con el hoy y la alteridad indígena ocupe el lugar del “otro”, en tanto, portador de diferencias culturales cristalizadas en el tiempo y el espacio. Al mismo tiempo, al no hablar de las condiciones históricas que produjeron esa alteridad, ésta es explicada a partir de, y alojada en, comportamientos de la gente que se emplean para esencializarlos.

En aquel contexto el lugar de la memoria social y la gestión particular que afecta la disposición del patrimonio en la localidad asume una específica conexión entre pasado y presente. En esa línea nos interesó preguntarles a las autoridades ¿Cómo recepcionaría la sociedad de Costa el cambio de nombre de la avenida principal, que se llama Julio A Roca por el de Valentín Sayhueque, según lo expresaron algunos pobladores en la radio local?

No sé como lo vería. Este qué se yo. Costa es muy especial. Acá por ahí los nativos es muy respetuoso de lo que hicieron los anteriores. Yo una vez cuando charle esto con alguien y decía si nuestros mayores, nuestros abuelos, pusieron ese nombre como Roca, como Saavedra ó como Belgrano por algo es. Busquemos otro lugar donde el apellido se respete. No sé si es crear más... sacar a uno para poner a otro, como la historia esta de sacar un cuadro para poner otro. Como que por ahí generás más encono, más enfrentamiento. ¿Está bien, está mal? Seguramente es para discutirlo, pero ahí está, busquemos otro lugar para darle la entidad que se merece. Sacar a uno para poner a otro no sé si logras el efecto ó no logras más el efecto contrario ó encono. En eso hay que ser muy cuidadoso se crea el blanco contra el aborigen. Eso que yo por lo menos creo que no tendría que ser. Por que desde el vamos nunca existió, porque nuestra gente, nuestros nativos nunca estuvieron enfrentados contra el aborigen, supieron convivir, los enfrentamientos vinieron de afuera. Pero el lugareño convivió con el aborigen, creo que eso del blanco que vino, que prosperó, que tuvo su comercio, sus campos, sus tierras hasta lo sostuvo dándole trabajo, dándole algo alguna vez no?. No, no, no se percibió acá un enfrentamiento del blanco con el aborigen. Eso viene de afuera, por orden del gobierno central. Cierto?.¹⁰

Desde aquella perspectiva el pasado es algo concluido. Por ello no es lugar para buscar reparaciones. Por el contrario, no se lo considera el ámbito adecuado para emplearlo como instancia de revisión, actualización y búsqueda de justicia.. Esto es así por la amenaza que el pasado supone. Él perturba al presente y es la razón de porqué la estructuración histórica de las relaciones sociales no es puesta en reflexión. Importa más sostener la armonía total en un presente que necesita escenificar/recortar y omitir su propio pasado para erigirse como natural, necesario y deseado.

III- b)-El museo y el monumento: las prácticas institucionalizadas de las miradas estatales.

El Museo Regional “Valentín Sayhueque” y el Monumento al Aborigen Patagónico fueron inaugurados el 3 de octubre del año 2003. Surgen de la iniciativa de quien fuera intendente, Miguel A. Larrauri, enmarcada por la conmemoración del centenario del fallecimiento del cacique. La inauguración fue precedida de actos oficiales e incluyó un almuerzo ofrecido a los familiares residentes en la zona y provenientes de otros puntos de la provincia. Así nos cuenta la guía del museo cómo surgió esta idea:

El intendente formuló una resolución y como el cacique Valentín Sayhueque está

¹⁰ Entrevista a una autoridad estatal del municipio de Gobernador Costa. Identificación: 5/20. F: nahuelquir. Enero 2009

enterrado en estas tierras pero se desconoce el lugar de su entierro, porque es un secreto familiar. Por más que se le ha insistido por ejemplo Don Olegario, porque hicieron una promesa, porque si no sería también un rico valor cultural, también como para explotar.¹¹

El guión del museo propone en su recorrido entrar en la historia de las instituciones del lugar. Su lógica es dar cuenta del proceso de conformación de la esfera administrativa del gobierno estatal, en términos de una narración que relaciona eventos con objetos que operan como referente del proceso a contar. En la práctica, se presenta como un escenario que dispone una cronología lineal de la conformación de dispositivos de gobierno. Al mismo tiempo que une en términos evolutivos el desenlace del pasado en el presente, no deja de presentar algunas secuencias que escapan a esa lógica de conexión.

De la trama que se organiza entre eventos y objetos decidimos, antes que hacer una descripción cronológica de su disposición, analizarla a partir de las tensiones que se identifican cuando se cruzan las palabras y las cosas. Es decir, tomando la distribución de los objetos, más los discursos que nos sitúa esa disposición, se procede a situar esos lugares donde entran en contradicción con la lógica la historia que los hizo aparecer.

El lugar que se le da a los Pueblos Originarios al interior del museo a partir de identificar su emplazamiento en el contexto de la organización más amplia de la trama como a otros eventos/objetos que tiene a la par. Esto permite identificar que lo que regula las prácticas y discursos tiene que ver con distinciones entre naturaleza / cultura, tradición/modernidad, a-historicidad/historicidad. En tal sentido detengamos nuestra mirada en esta disposición:

Acá vas a encontrar un zorrino, un hurón, un pingüino embalsamado y un águila, todo esto se encuentra. El pingüino fue donado por el primer gobernador del Chubut a uno de los pobladores de la zona. Acá hay algunas fotografías que hemos rescatado hace muy poco de la familia Sayhueque. Ahí se ve el poncho del cacique Valentín. Ese es uno de los instrumentos que se utilizan en la rogativa y el camaruco.¹²

Al ubicar el lugar de los Pueblos Originarios en la secuencia, se constata que forman parte de sociedades simples, cuya sobrevivencia dependió de una relación simbiótica con la naturaleza. En este sentido, son pensados más como parte de ella que como sujetos con agencia histórica, con capacidad de cambio ó producción de diferencia en el curso de interacción con otros grupos sociales. En consonancia con lo anterior, el “hemos rescatado” da cuenta del carácter que asume la presencia de esos grupos en el presente. Connotados como el resabio de lo extinguido, importan en tanto esa característica que los hace un elemento exótico puede articularse con el objetivo más rentable de disciplinar subjetividades a través del turismo.

Los tópicos que dan cuenta de la existencia de Pueblos Originarios, las explicaciones que se construyen para hablar de su devenir, el énfasis que se pone en identificar

¹¹ Registro de visita guiada al Museo Valentín Sayhueque de la localidad de Gobernador Costa. Identificación: 7/9. F. Nahuelquir. Marzo, 2009.

¹² Registro de visita guiada al Museo Valentín Sayhueque de la localidad de Gobernador Costa. Identificación 7/9. F. Nahuelquir. Marzo 2009

qué se perdió para siempre y qué se puede recuperar de su cultura constituyen el lugar donde opera la norma que se emplea para incluirlos, en un marco previo de exclusiones sobre su propia historia, re-produciendo con ella un lugar en el presente para la familia Sayhueque. En este proyecto de economía de distribución de alteridad la población indígena asume una estima específica, con privilegios y prerrogativas que, al mismo tiempo que los visibiliza, los ubica en una relación de dependencia con los organismos del Estado y los grupos dominantes. En tal sentido interpretamos estas expresiones vertidas en la visita al museo:

La mayoría acá compraba los lotes así y era muy fácil adjudicarse. Porque se quería que Gobernador Costa se poblara. Entonces se los adjudicaba así y, por ejemplo, lo que le pasó a la familia del cacique Valentín Sayhueque que ellos vinieron disparando de las Manzanas del Neuquén por la Conquista del Desierto y quedaron en estas tierras y después les fueron adjudicadas en Las Salinas. Si bueno, cuando después muere el cacique quedan la familia, o sea los hijos. Y bueno, ellos al no tener cómo pagar y solventar ese campo, empiezan a pedir fiado en los almacenes de ramos generales después, bueno los dueños de los almacenes de ramos generales se empiezan a apropiarse del campo, diciendo que de alguna forma se tiene que pagar eso. Y bueno, después ellos empiezan a ser utilizados en los campos.¹³

En la opción de las secuencias empleadas para narrar la historia se pone en evidencia una lectura selectiva del pasado. Ella explica el desplazamiento del indígena de sus tierras, su incorporación al mercado laboral ó la incidencia de los dueños de almacenes sin apelar a la historia de las relaciones sociales que la desencadenaron. Mediante esta práctica se ocluye al indígena en un pasado pre-figurado y se instituye la legitimidad de un orden hegemónico que pautará, como veremos, formas de apropiación y desciframiento del patrimonio.

El monumento al “Aborígen patagónico”, tal la definición oficial, parte de un conjunto de decisiones que permiten reponer desde dónde se construyeron y cuáles fueron los sentidos que lo originan. En esta sección nos interesará identificar la identidad que se le atribuye y su puesta en relación con los contextos pasado y presente de construcción de aboriginalidad. Tomaremos como punto de partida los desplazamientos en los que incurre ese proceso y los identificaremos operando a diferentes niveles de decisión. Cuando indagamos sobre las razones que guiaron su iniciativa una autoridad nos relataba

Teníamos un libro (...) lo tomé y empecé a leerlo (...) ahí me enteré que a los pocos años se iban a cumplir los 100 años del fallecimiento de Valentín. Creo que fue 8 de octubre de 1903 que falleció. Y los rescatamos (...) los dichos (...) un salesiano de apellido Carbajal y dice, él mismo dice, “cuyo último suspiro recogí el 8 de octubre de 1903 en sus tolderías de Piedra Shotel”. Entonces nos interesó esa fecha y tomamos como referencia ahí.¹⁴

Nos interesa señalar que la opción por el criterio académico funcionó como punto de partida y connota el lugar de “autoridad moral” (Kramer, 2007:208) desde donde

¹³ Registro de visita guiada al Museo Valentín Sayhueque de la localidad de Gobernador Costa. Identificación 7/9. F. Nahuelquir. Marzo, 2009

¹⁴ Entrevista a una autoridad municipal. Gobernador Costa. Identificación 5/20. Identificación 5//20. F. Nahuelquir. Enero, 2009

empieza la producción de la memoria. En este caso hay una correspondencia entre el planteo historiográfico del texto y la preservación del patrimonio. En ambos vemos reflejadas la triple característica que identifica Kramer (2007): la consideración de Sayhueque desde un aspecto monumental; su carácter supraindividual en tanto opera como ícono que consagra su legitimidad de indio argentino como tehuelche por sobre los demás y por su carácter trans-histórico en la medida en que esos valores son inmodificable al paso del tiempo.

En aquel sentido, hay una visión que habilita a “un indio”, con “un rol en la historia” está en diálogo con la producción historiográfica regional que desde fines de la década de 50 hasta la apertura democrática. Este marco interpretativo operó como formación discursiva que, con puntos de anclaje en teorías difusionistas y la corriente antropológica Histórico-Cultural, construía la legitimación de un nacionalismo que pensaba la realidad en términos de la correspondencia: una lengua a una raza y unidas a un territorio. Es por ello que también las autoridades decidieron que:

Ese monumento, que es una lenga, es un rollizo de lenga que lo talló un chileno de la Isla de Pascua lo talló. Que es bueno, la figura de un tehuelche con un quillango, envuelto en un quillango y bueno aprovechamos esa fecha que era el 8 de octubre del 2003 (...) Para recordar los 100 años del fallecimiento de Valentín¹⁵

Consideramos que en la marcación de lo indígenas como exclusivamente “tehuelches” esta operando en la interfase que incorpora los criterios académicos, los contextos que definen políticas de identidad estatal y una lectura del devenir de la historia. En su articulación identificamos la línea que configura los sentidos y sentimientos que sustentan modos de pensar la comunidad local. Mientras se construye un nosotros, se configura otro aborígen que, invisibilizado su historia, memoria y agencia lo dispone como actor funciona, sin incidencia, en la transmisión/valoración del patrimonio.

IV- Percepciones de la gente y el patrimonio local.

Nos interesa analizar las percepciones/significaciones que hacen los residentes en la localidad en torno al patrimonio. Esas operaciones de sentido están enmarcadas entre, se producen al interior y responden a específicas relaciones de poder que se han ido gestando en torno al grupo a lo largo de la historia de sus relaciones sociales, políticas, económicas y culturales. Relaciones que fueron estructurando sus condiciones de existencia que los ubica como productores/reproductores de una alteridad específica.

En aquel sentido no se puede prever que al interior del grupo signado como “otro” en la comunidad estos asuman posiciones, que reproduzcan todo el tiempo y con la misma intensidad las orientaciones que les imponen los grupos dominantes. Por el contrario, hemos observado numerosas situaciones en las que se construyen sentidos heterogéneos en torno a sí mismos, interpretaciones diferenciadas del pasado a los que proponen el patrimonio y percepciones acerca de las formas de actuar de sectores sociales que lo gestionan y activan.

En particular se describirán las respuestas/reflexiones en tanto fueron/son interpela-

¹⁵ Entrevista a una autoridad estatal del municipio de Gobernador Costa. Identificación 5/20. F. Nahuelquir, Enero 2009.

dos por la agencia estatal como “descendientes” de Valentín Sayhueque. Lo característico de esta participación es que cada vez que cobran visibilidad lo hacen en su carácter de grupo étnico marcado como representante de una alteridad cultural. Trataremos de demostrar cómo los sentidos que construyen los actores en torno a estas interpelaciones están en estrecha relación con los intereses/preocupaciones de sus interlocutores ocasionales.

Como veremos esas convocatorias forman parte de escenificaciones que producen la culturalización de esa diferencia que se le atribuye a la familia Sayhueque. Así las marcaciones de alteridad y demarcaciones que operan en esos intercambios producen diferenciaciones específicas y diferenciadas entre sí. Esto implica respuestas, intervenciones, posiciones específicas a aquellos modos por los cuales se los diferencia así como también construyen sentidos diversos de las diferenciaciones contenidas en cada caso.

Entre esas invitaciones suelen ser convocados a participar de un desfile por la avenida principal del pueblo para la inauguración de la Fiesta del Caballo.¹⁶ En esta fiesta se produce la imagen del indígena folclorizado que se entremezcla con los atributos del gaucho argentino, en tanto gente simple y sencilla, exponente genuino de una tradición arcaica, en términos de Raymond Williams (1997). Se compone una figura que reduce sus historias y les anticipa un conjunto de valores extraídos del gaucho y paisano operando metonímicamente como meta-relatos culturales de la idiosincrasia de la gente del lugar. En esa dirección le adhieren los valores de lo nacional y lo vuelve un actor social homologable e intercambiable con aquellas otras figuras.

Si porque nosotros lo anduvimos trayendo porque la intendente esa vez lo invitó a [la Fiesta del Caballo] él para que vaya con la bandera. Que vaya, nunca lo invitaban, nunca era invitado él así. Y esa vez la intendente lo incitó y ahí lo conoció [a Rubén Patagonia], la verdad que no lo conocía tampoco. Él me dijo que por que él no sabía que estaba. Que me quiso dar a entender que el no sabía que estaba vivo y que vivía acá. Cerca de la Fiesta del Caballo nunca le decían nada.¹⁷

Paralelamente a esta reciente invitación han sido convocados por parte de las autoridades locales, provinciales y nacionales en torno a la distribución de recursos destinados a poblaciones indígenas como el otorgamiento de becas y otro tipo de ayuda definida como social. Estas últimas se vinculan con mejoras en las viviendas, otorgamientos de contraprestaciones en instituciones del Estado en el marco de Planes Trabajar, entre otras. En esas contraprestaciones pueden trabajar en tareas no calificadas en el municipio, la residencia de ancianos, mejoras en la plaza ó en la construcción y mejoras de viviendas de la localidad.

16 Observamos a través de este trabajo que las políticas culturales del Municipio de Gobernador Costa se ajustan a las apreciaciones que destaca Mónica Rotman en torno a la invención de tradiciones: (...) “en las manifestaciones centradas en lo local (...) (...) la tradición se constituye en una variable clave” (...) (...) esta puede ser entendida como “...un conjunto de orientaciones de valoración consagradas por el pasado” (Olivén 1999:25). (...) (...) interesa (...) su condición de tradición *selectiva*: es decir, como versión escogida y distinguida de un pasado configurativo y de un presente pre-configurado que resulta sumamente operativo dentro del proceso de definición e identificación cultural y social (Williams, 1980: 137). (...) (...) las naciones contemporáneas desarrollan procesos de demarcación cultural y de construcción de identidad, anclados en la tradición. En: ROTMAN, Mónica B.; La creación urbana de tradiciones locales. Pp. 136

17 a un miembro de la familia Sayhueque en el pueblo. Identificación: 8/20. F. Nahuelquir, Junio 2009.

También se los invitó en su carácter de descendientes del Cacique Valentín Sayhueque a la inauguración del Monumento al aborigen y Museo local con una visibilidad preponderante en los actos oficiales que recordaron la figura del cacique. Este evento quedó en la memoria de la gente como significativo. Se cuentan como los protagonistas del mismo, le adhieren una importante trascendencia dada la visita de autoridades de rango y porque fueron agasajados con réplicas del monumento al aborigen y un almuerzo.

También son convocados/visitados por personas que van de paso por la localidad, cuyas preocupaciones se vinculan con la historia y visibilidad de los Pueblos Originarios. Hablamos de artistas como Luisa Calcumil, Rubén Patagonia, referentes de organizaciones y comunidades indígenas urbanas y rurales ó investigadores sociales. Si bien los mismos los enmarcan en tanto indígenas, los términos en los que se da el intercambio, las intenciones que los motivan y el resultado de estos se distinguen de las interpelaciones de la agencia estatal. Así nos cuentan en la familia su interacción con estas últimas:

Esa vez fui y le dije que no. Le digo –“Hágalo por él aunque sea, porque ¿quién lo va andar trayendo? Yo no puedo, yo trabajo”-. Y así me dio el baño ese, re-negando me lo hizo, para la miércoles, porque ahora no se puede ni poner un tanque de agua arriba. (...) (...) Después cuando yo estuve en Comodoro enfermo con el nene, llevó voto no sé para quien. Pero yo digo que son sinvergüenzas (...) vinieron a buscarlo para votar y lo vinieron a dejar acá sentado. Le prometieron cosas y hasta el día de hoy, le prometieron colchón, pilchas y a dónde está, fue todo con la política. En tiempo de la política.¹⁸

En este contexto de necesidades económicas el clientelismo político genera condiciones de vulnerabilidad en la gente. No obstante, esa forma estructural que asumen las prácticas políticas es la única opción disponible para la ingerencia de la gente de bajos recursos, sean ó no población indígena, en la política en el pueblo. Es al interior de esa trama -que opera a partir de la dependencia, el paternalismo, las necesidades coyunturales del aparato del estado ó en la lucha por su control- que se asumen visibles los indígenas en tanto portadores de una alteridad. Esta adquiere el rango de un capital que puede ser usado.

En aquellas interpelaciones la “Gente de Sayhueque” actúa respondiendo a las visiones dominantes que ven a los Pueblos Originarios como sujetos sin agencia histórica, mientras defiende aquellos que siente que les pertenecen. De esta manera una hija de uno de los abuelos se la familia nos cuenta cómo los interpelan desde el Estado:

Porque ahí a ella [a una autoridad municipal] lo habían llamado y (...) dice que le dijeron mire acá el único descendiente de Sayhueque que hay, hay un viejito que se llama Olegario Sayhueque. El único descendiente viejo que hay acá. Y no lo tienen en cuenta. Los demás Sayhueque si, dice que le dijo, hay chicos jóvenes que se andan mandando la parte pero él, el viejito está. El viejito está y está así y asa. Y nadie lo ha venido a ver. Siempre a mi dijeron que el tendría que tener una casa buena pero, ¿donde está la casa buena?. Si el tranquilamente le tenían que hacer una casa buena, un baño.¹⁹

¹⁸ Entrevista a un miembro de la familia Sayhueque en el pueblo. Identificación 8/20. F. nahuelquir. Junio, 2009

¹⁹ Entrevista a un miembro de la familia Sayhueque en el pueblo. Identificación 8/20. F. Nahuelquir. Junio, 2009.

A la hora de diferenciar aquellas interpelaciones operan las formas de concebir el lugar que poseen los Pueblos Originarios en la historia y su relación con los poderes de la agencia estatal. En virtud de esa distinción la gente asume comportamientos diferenciados frente a sus interlocutores. En la interacción con el Estado oscila entre asumir esencialismos estratégicos que los llevan a adoptar comportamientos y discursos cumpliendo con lo que sus interlocutores les demandan. Esto ocurre en tanto las usinas estatales controlan los recursos materiales necesarios para la subsistencia, en un pueblo donde más de la mitad de la población económicamente activa posee ingresos provenientes de la administración pública. Desde allí se regulan condiciones de existencia y pautan dinámicas a las que la gente se tiene que incorporar para que, entendiendo la economía de valor que disponen, puedan ser vistos como potenciales receptores de reconocimiento: social, cultural, político, económico.

Desde el poder político local se tiene por práctica común seleccionar a un miembro de la familia como representante de todos. Al depositario del rol se le aplica un discurso de su visibilidad indígena en articulación con los sentidos de pertenencia al Estado Nación. Estos son puestos a circular en consonancia con fines coyunturales y los toman como sujetos excepcionales: reconocerlos como descendientes directos, legítimos, auténticos Sayhueque. Por su, ellos llevan a la práctica dichas interpelaciones marcando y desmarcando a otros miembros del grupo como representantes legítimos, bajo el criterio de: llevar su sangre, haber nacido generacionalmente más cercanos o lejanos a los momentos en que Valentín aún vivía, llevar o no el apellido, tener una genealogía que te remita a él desde donde construir un lugar de enunciación.

Aquellas diferenciaciones constituyen el reverso del protagonismo, de estos ocasionales representantes, en los actos oficiales que conmemoran el calendario regido por los valores patrios y aquellos destinados a los aborígenes (Como: el Día del indio Americano, la fecha del fallecimiento de Valentín Sayhueque ó actividades donde, lo indígena, asume visibilidad en el pueblo). Esas situaciones les otorgan un lugar de legitimidad y autoridad para hablar de “la cultura”, construyen prestigio dialogando en el marco de formaciones arcaicas de la cultura.

IV- b) Continuidades y discontinuidades en las interpretaciones del pasado.

En esta sección decidimos partir de una experiencia protagonizada por un miembro de la familia con motivo de congregarse en el monumento personas para oficiar una ceremonia a la pacha mama. Esta ceremonia surgió a raíz de que, por razones laborales, han arribado al pueblo trabajadores estacionales contratados por empresas que funcionan en áreas cercanas. Entre ellos arribaron grupos procedentes de las provincias de Jujuy y Salta, quienes propusieron a la familia llevar adelante la actividad. En el transcurso de esa ceremonia, nuestra entrevistada nos relató lo que sintió:

D: Ese día, vos no vas a creer ese día. Mirá, todavía me queda grabado. Yo sentí que me llamaban pero desde arriba del cerro (hace énfasis en arriba). Y yo siempre, no encontrar una persona anciana, viste, para que me diga qué significa. Pero así. Pero así ¡Delia!. Pero una voz ¡fuerte! Y yo los miré a todos porque pensé que alguien me llamaba. Y no, nadie. Y yo lo escuche, pero ¡fuerte!

F: Qué pensaste en ese momento?

D:- Y yo pensé que sería el abuelo o mi papá. Pero algo me quisieron decir.

F: Claro, claro.

(...)

D: - Y así viste que a veces uno siente, o presiente algo viste? Claro, es como que te dan un aliento, como decir – Delia, no aflojes- ó -Seguí adelante que te van a ayudar-. Un mensaje así pienso, que para mí. Porque siempre que voy ahí ¡Que! ¡Pa!. Lo escuché pero tan fuerte! que me gritaron. Que yo pensé, los miraba a todos. Yo pensé, quién me llamó. No. Nadie. Pero era un llamado enorme. Y me quedo todo ese día. Y cada vez que me pongo a pensar, parece que lo escucho. Parece que. Por ahí era mi papa, mi abuelo, andá a saber.²⁰

Producto de aquella experiencia ella nos cuenta cuáles son sus memorias, cómo la implica el pasado del que esas memorias hablan y la forma en que afectivamente construye apego a su pertenencia al colectivo “la Gente de Sayhueque”. Experiencia que estructurada por el afecto, da cuenta del territorio de sus sentimientos, lugares, personas, hechos donde este se condensa y los significados que les atribuye.

Así son los pasados que vuelven al presente en torno a la figura de Don Valentín Sayhueque que dan cuenta tanto de registros específicos de transmisión de memorias como de formas diferenciadas de comunicación y decodificación del contenido de las mismas. Estas expresiones mientras dicen cómo operan en, y con, sus memorias las personas construyendo sentidos de pertenencias colectivos y apego a determinadas dimensiones de su pasado; al mismo tiempo nos permiten reponer modos específicos de interacción con los bienes patrimoniales.

Consideramos estas significaciones y formas de operar con la memoria en torno al cacique Valentín como un emergente que circula en los sentidos que construye la gente. Se articulan en lugares de memoria a partir de un posicionamiento específico en relación al curso de su pasado como en la disposición que este asume para el presente de las personas, enmarcando su particular agenciamiento en tanto: fueron las víctimas del desalojo de Las Salinas, sufrieron el devenir de sus historias posteriores en el pueblo y hoy están dispuestos a contar lo que les pasó, lo que les sacaron y cómo.

Dar cuenta de estas particulares formas de estar implicado con el pasado, atravesado por lo que el monumento a Don Valentín Sayhueque genera, nos remite a lo que Antonio Arantes señalaba en torno a la fragmentación, en tanto, formas diferenciadas y dispares de atribuir sentidos al pasado que opera antes, durante y después de los procesos mismos de patrimonialización.

El caso de apropiación que presentamos mientras nos devela cómo los sentidos de alteridad son más heterogéneos y diversos que los que el orden patrimonial pretende articular, también nos muestra cómo dicho orden no obtura, aunque su trabajo es constante, las formas en que la memoria social resignifica el pasado y crea contextos que habilitan agencias históricas para las personas. En tanto son productores/producto de su historia, en el proceso de construirlas, hacen/marcan sentidos de continuidad y discontinuidad con las versiones oficiales del pasado.

V- A modo de conclusión.

20 Entrevista colectiva a miembros de la familia Sayhueque en el pueblo. Identificación 1/5. Fabiana Nahuelquir, Julio, 2008

Poner en evidencia cómo desde el patrimonio se construyen sentidos de aboriginalidad, nos ha permitido dar cuenta de un particular proceso de alterización para la gente de Sayhueque. Destacamos que mientras el patrimonio circunscribe grupos a determinadas prácticas, visiones y agencias, en forma simultánea, va pautando sentidos diferenciados, a niveles diferentes, en la realidad del grupo. Al reponer la relación constitutiva entre patrimonialización y aboriginalidad no puede ser aislada de, ni diluida en, los procesos históricos y contextos sociales que le inciden. La especificidad del proceso de patrimonialización responde, en este caso, a particulares construcciones de aboriginalidad que delimitaron la forma y el contenido de la historia de una diferencia para “lo indígena”. De sus particularidades surgen las formas de apropiación y desciframiento de la gente. Lugar donde pueden distinguirse las competencias y sentidos que emplea/construye para hacer sentido de la realidad con relación al monumento y el museo.

Hemos identificado distancias/posiciones de enunciación desde la que se habla del pasado que permiten reescribir con ambigüedad determinados hechos, tales como: expropiación de tierras, corrida de alambres, relaciones laborales erigidas sobre la subordinación- sujeción, paternalismo/clientelismo político como base de las interacciones sociales. Ello creó una trama de sentidos y lugares de circulación donde lo indígena, en el presente, puede ser presentado como producto del mercado y/o símbolo de políticas multiculturalistas que hablan/construyen determinado paradigma de diversidad social.

Se asiste a la representación de Sayhueque que para interpelar en la construcción de sentido de pertenencia, a diferentes sectores sociales del lugar, no puede entrar en las tensiones vinculadas a su pasado. Las consecuencias de esas relaciones históricas aún forman parte del presente de la vida cotidiana de la gente y siguen explicitando el destino de sus diferentes trayectorias de alteridad, en condición de desigualdad.

Si bien partimos de la premisa de que en la localidad patrimonio y memoria colectiva interactúan y se conforman en interacción, resulta necesario dar cuenta de los desplazamientos que operan cuando se pretende subordinar la memoria colectiva a la operación y práctica del patrimonio. Se asiste a una caricaturización de la experiencia colectiva, cuyos referentes son seleccionados/depurados para responder al principio de conservación como expresión de una comunidad integracionista que asimila la diferencia en pos de una sociedad armónica y homogénea.

En tal sentido la materialidad del pasado que sustenta la ideología de ese orden, buscado por medio de aquellas operaciones de distanciamiento/interpretación del pasado, produce límites y definiciones de la verdad y lo valioso que el pasado y la historia contienen. Dado que, la imposición de esos límites nunca es pasiblemente incorporada en las representaciones de la gente, su trabajo consiste en actualizar constantemente los sentidos de eso que trata de construir/descubrir/imponer como orden social vigente.

Agradezco especialmente a Santiago Garano, por sus lecturas, aportes, sugerencias y comentarios.

VI- Bibliografía Consultada:

ALMIRON, Analía y TRONCOSO, (2004) Claudia Alejandra; Valorización Turística del Patrimonio. Temas actuales en la literatura. Pp.- 95-113. En: Rotman, Mónica E (Eds.) Antropología de la Cultura y el Patrimonio. Diversidad y Desigualdad en los procesos culturales contemporáneos Buenos Aires. Ferreyra Editor

ARANTES, Antonio Augusto. (1989); “La preservación del patrimonio como práctica social”. En, CEBALLOS, Rita (ed.). Antropología y Políticas Culturales. Patrimonio e Identidad. Buenos Aires- Argentina. pp. 29-41-

BAEZA, Brígida (2003); *“Memoria e identidad en las fiestas de la localidad de Gobernador Costa: el 28 de febrero y la Fiesta Provincial del Caballo”* publicado en: Baeza, Brígida y Marques, Daniel: Resistir en la frontera. Memoria y desafío de la sociedad de Gobernador Costa y del Departamento Tehuelches. (Comodoro Rivadavia, Imprenta Gráfica, 2003) Pp. 115 a 132.

BENEDITTI, Cecilia. (2007). “Patrimonio cultural e identidad en la provincia de Tierra del Fuego”. En: Crespo C., Losada, F. y Martín, A (eds.). Patrimonio, políticas culturales y participación ciudadana. Buenos Aires: Antropofagia. pp. 269-281.

BRIONES, Claudia. (1998). La alteridad del “cuarto mundo”. Una deconstrucción antropológica de la diferencia. Serie Antropológica. Ediciones del Sol. Bs. As.

CRESPO, Carolina y ONDELJ, Margarita. (2004). “Pinturas en las rocas. Turismo y Patrimonio en la Patagonia Argentina. Algunas consideraciones desde la Antropología”. En: Rotman, Mónica E (Eds.) Antropología de la Cultura y el Patrimonio. Diversidad y Desigualdad en los procesos culturales contemporáneos. Buenos Aires. Ferreyra Editor. pp.-115-129

EDKINS, Jenny. (2007). Trauma and the Memory of Politics. Published in the United States of America by Cambridge University Press, New York.

GOROSITO KRAMER, Ana María. (2007). “El patrimonio aborigen y los patrimonio oficializados”. En: Crespo C., Losada, F. y Martín, A (eds.). Patrimonio, políticas culturales y participación ciudadana. Buenos Aires: Antropofagia. pp 207-231

ONDELJ, Margarita. (2007). “Políticas de la memoria en Patagonia: *“Se me olvidó que te olvidé”*”. En: Crespo C., Losada, F. y Martín, A (eds.). Patrimonio, políticas culturales y participación ciudadana. Buenos Aires: Antropofagia. Pp. 249-261

ROTMAN, Mónica B. (2004). “La creación urbana de tradiciones locales”. En: Rotman, Mónica E (Eds.) Antropología de la Cultura y el Patrimonio. Diversidad y Desigualdad en los procesos culturales contemporáneos Buenos Aires. Ferreyra Editor. pp. 135-151

WILLIAMS, Raymond. (1997). “Tradiciones, instituciones y formaciones”. En Marxismo y literatura. Barcelona: Ediciones Península, pp. 137-142.